



... descubrirás una vida llena de matices

Yo creo que a veces somos demasiado extremistas. En cuaresma, todo fue hablar de conversión, arrepentimiento y de *“emprender un nuevo camino”*. Ahora en

Pascua ¿todo ha de ser felicidad y alegría? En realidad la alegría de hoy es tal porque los compromisos que hicimos en cuaresma ahora están cumplidos.



Vivir es precisamente esto: abrirnos a la sorpresa, ser capaces de percibir los matices del día a día (*las cosas no son ni blancas ni negras, hay infinidad de tonalidades*). Está en nuestras manos hacer del mundo un lugar hermoso a pesar de tantos obstáculos.

La Resurrección nos habla de esto. Nos habla de un mundo en el que, a pesar de las noticias terribles y trágicas, aún cabe una buena noticia, tan buena que, sin tapar las anteriores, las desborda. Este tiempo de

Pascua nos recuerda que tenemos que vivir cada día en actitud de sorpresa. Caminando, siempre caminando hacia nuestro auténtico hogar.

Para poder continuar caminando hemos de ser capaces de arriesgar. No se trata de hacer actos heroicos sino de poner en juego todo lo bueno que somos cada uno de nosotros en las cosas sencillas de cada día: en lo cotidiano, en lo cercano.

¿No tienes miedo a veces de *“vivir a medias”*? ¿No tienes miedo de quedarte encerrado en burbujas que te impidan ver, oler, sentir, conocer, gustar el mundo, sus gentes, sus posibilidades, su diversidad, sus retos, los valores profundos escondidos en él?

¡¡ Éste es tu Momento !!

